

## ESTRUCTURA GEOECONOMICA

La estructura de la producción bruta nacional, por sectores económicos, en 1966 (a los precios corrientes) fue como sigue: agropecuario, 15.6%; industrial, 43%; construcción, 7.6%; transporte, 5.5%; comunicaciones, 0.8%; comercio, 27.2%; otros, 0.3%. Debe tenerse en cuenta que en Cuba el sector industrial está estrechamente ligado a la agricultura (principalmente las ramas de la industria azucarera, tabacalera y alimenticia).

La distribución geográfica de las fuerzas productivas del país y las otras peculiaridades de su geografía económica, en la época prerrevolucionaria, fueron el resultado de la falta de integración tradicional de la economía cubana, consecuencia de su subordinación a la economía norteamericana, lo que se manifestaba en la dependencia casi total de una sola mercancía (azúcar), exportada en su mayor parte a un mercado imperialista (los Estados Unidos), y la consiguiente subutilización de los múltiples recursos naturales y de la fuerza de trabajo de la nación.

El atraso económico-social de Cuba irrogaba una consecuencia muy grave: la deformación de la estructura territorial de su economía. Esta deformación de carácter estructural, a su vez, obstaculizaba el aprovechamiento integral y racional de los recursos naturales y de los medios de producción en todas las regiones.

La riqueza principal del país, su producción azucarera, quedó concentrada en las zonas cañeras más extensas, ubicadas en la mitad, este del territorio, sobre todo en Camagüey y Oriente. Pero más de la mitad del producto bruto del país, se gastaba en su capital, La Habana.

El crecimiento desordenado de esta ciudad era artificial. La urbe capitalina, como otras ciudades grandes, carecía de industria manufacturera desarrollada. Predominaban las funciones terciarias (servicios, turismo, etc.). La concentración de las actividades económicas y de la población en La Habana llegó a tal extremo que la capital de la República tiene más habitantes que las demás ciudades del país en conjunto.

El crecimiento acelerado e irracional de La Habana obstaculizaba el progreso de las otras regiones, en mayor grado el de las provincias adyacentes. En el período 1899—1967, el por ciento de la población total del país correspondiente a Pinar del Río disminuyó de 10.8% a 7.6%, y el de Matanzas, del 12.9% a 5.9%.

En Cuba, como en todos los países subdesarrollados, existían dos mundos diferentes: por un lado la capital y unas pocas ciudades grandes, y por otro lado inmensos territorios rurales muy atrasados.

La división del trabajo entre las diferentes regiones y el intercambio económico interregional eran muy débiles. En el proceso del desarrollo y de la concentración capitalista en la industria azucarera se delimitaron las zonas aledañas a cada uno de los 161 centrales existentes antes de la Revolución. Cada uno de ellos, con su sistema de ferrocarriles cañeros y de caminos, "miraba" hacia su puerto de exportación.

La especialización económica monoprodutiva y la división de la mayor parte del territorio nacional entre las empresas azucareras y los latifundios ganaderos, tenían consecuencias perniciosas para el progreso del país: a) el desempleo masivo y el ritmo estacional de la vida económica (la zafra, de diciembre a abril, y el "tiempo muerto", en los otros meses); b) el abandono casi total de la producción agropecuaria para el consumo interno. El carácter de la tenencia y del uso de la tierra impedía también el desarrollo de la agricultura y de la ganadería intensivas, relacionadas entre sí, afectando así la formación de un sistema racional de regiones agropecuarias.

En el período relativamente corto de 10 años, la Revolución ha logrado muchos éxitos en la transformación social y económica en todas las regiones del país, inclusive las que se hallaban más atrasadas.

El gran esfuerzo creador del pueblo cubano ha cambiado el aspecto de muchas zonas. Basta decir que en 1959—1968 se han construido 360 embalses, 155 nuevos pueblos y miles de kilómetros de nuevos caminos.

Los paisajes de Cuba evolucionan continuamente. Surgen nuevas plantaciones de cultivos tropicales y subtropicales; los potreros de yerbas inferiores se convierten en pastizales intensivos regados; desaparecen los matorrales de marabú y aroma, que ocupaban en 1946 más del 3% del territorio nacional.

El mapa "Nuevas Instalaciones Industriales" demuestra que la construcción de las nuevas empresas industriales, así como la reconstrucción y la ampliación de los establecimientos fabriles, se efectúan no solamente en La Habana, sino en muchos otros núcleos poblacionales en todas las provincias. Han surgido nuevos centros industriales, muy importantes. En Nuevitas se han erigido 6 fábricas, y están en construcción o en la fase de proyecto 4 más, entre ellas el combinado de fertilizantes, Santiago de Cuba, Camagüey, Matanzas, Caibarién, Cienfuegos, Mariel, han desarrollado tan considerablemente su capacidad fabril que ahora constituyen centros industriales de alta significación en el progreso nacional.

Los profundos cambios en la especialización económica abarcan ya grandes zonas. En la provincia de La Habana, alrededor de la aglomeración capitalina, se ha creado, en brevisimo tiempo, el "Cordón de La Habana". Esta obra gigantesca cuenta ya con 39.4 millones de matas de café y 908 000 de frutales, lo que permitirá aprovechar la fuerza de trabajo de la "Gran Habana" y abastecer las necesidades de su población. En el área de este "Cordón" se han construido 82 micropresas y muchas cortinas rompevientos; en algunos lugares se ha empleado el "terraceo". El "Cordón" incluirá asimismo zonas recreativas, con varios parques. En la provincia de La Habana se ha dado también gran impulso a la ganadería lechera, para el abastecimiento de las necesidades de la población urbana.

En la provincia de Pinar del Río, la más atrasada antes de la Revolución, la zona Guane-Mantua se está haciendo una región de plantaciones de cítricos y otros frutales, destinados al consumo interno y a la exportación.

En Matanzas, tienen gran importancia los trabajos para el aumento de la producción de cítricos, aprovechando los fertilizantes de la nueva planta que hay en la capital de la provincia.

En Las Villas, en la zona de Sancti Spiritus, se desenvuelve un magno plan arrocero. Se ha transformado mucho la vida en la zona baja del Escambray, donde se desarrolla la producción de hortalizas. Grandes perspectivas ofrece el proyecto de extracción de pirita de los yacimientos de la zona de Guachinango y Carlota, para transportar por ferrocarril hasta el puerto de Cienfuegos y desde allí por cabotaje a las plantas metalúrgicas de la costa norte de Oriente.

Camagüey es el frente más importante en la batalla por el desarrollo agropecuario. Es la provincia menos poblada de Cuba, con enormes extensiones de tierras fértiles que no fueron aprovechadas. En la zafra de los 10 millones, Camagüey tiene que producir 2.6 millones de Tm de azúcar, principalmente en los "colosos" ampliados. En esta provincia se han levantado, de 1959 a 1968, 63 pueblos nuevos, en los planes especiales ganaderos, cítricos y otros. Nuevitas abastecerá industrialmente las necesidades de la agricultura de Camagüey.

En Oriente, "Cuna de la Revolución", se efectúan grandes planes agropecuarios, en la parte central y en la cuenca del Cauto. La zona más aislada de Baracoa se desarrolla como gran productora de café y cacao. La reconstrucción de la minería y la metalurgia del níquel en la faja Nicaro-Moa reviste una importancia nacional.

Isla de Pinos—ahora también nombrada "Isla de la Juventud"—es ya una de las regiones más grandes en la producción de cítricos.

El trabajo constructivo del pueblo, con la aplicación de la maquinaria moderna y de los métodos científicos, sienta las bases más sólidas para transformar a Cuba en un país avanzado y próspero.